

Buenos Aires, 10 de octubre de 2024

*Estimada comunidad de San Juan Bautista de Villa Luzuriaga:*

*Desde hace varios años somos testigos de un fenómeno que alcanza a toda la Iglesia y en especial nos afecta a nosotros, los salesianos. Me refiero a la falta de vocaciones y a la disminución progresiva del número de consagrados.*

*Esto nos ha llevado a ir tomando poco a poco una serie de decisiones. En el año 2010 pasamos de ser cinco provincias religiosas en la Argentina, a dos. Y en este marco, desde entonces, hemos reducido también la cantidad de comunidades de salesianos.*

*En este proceso hemos tenido en cuenta el pedido del Papa Francisco al Rector Mayor de hacer un esfuerzo por mantener la presencia de la Congregación en la Patagonia, donde muchas veces somos la única presencia eclesial. Aun así, nos cuesta poder hacerlo, incluso cuando contamos con varios misioneros de distintos países del mundo que la Congregación nos ha enviado.*

*En este marco es que, con dolor, pero también con esperanza en Dios que acompaña y guía nuestro camino, quiero compartirles que, dada la imposibilidad de poder seguir atendiendo la parroquia San Juan Bautista, he pedido al Sr. Obispo de San Justo que en adelante pueda hacerse cargo de la misma. Aun así, la Congregación seguirá presente en la diócesis en el santuario del Sagrado Corazón de Jesús.*

*A todos nos resulta difícil y doloroso este proceso. Son muchos los años en los que hemos caminado juntos, construyendo una hermosa historia de la que no dejamos de dar gracias a Dios. Y aunque a veces los caminos del Señor nos desconcierten, estamos seguros de que Él camina con nosotros. Por eso debemos levantar la vista y seguir.*

*En adelante, el cuidado y el acompañamiento de la comunidad parroquial estará a cargo de quien el Señor Obispo designe para esa función. Estoy seguro que seguirá tan cuidada como hasta ahora. Y también de que la comunidad parroquial acompañará al nuevo pastor con el cariño y el compromiso que nos han dispensado a nosotros.*

*Finalmente quiero agradecer a Monseñor Eduardo García la comprensión que ha tenido con nosotros. Somos conscientes de que también la diócesis debe hacer un esfuerzo grande para asumir este compromiso y por ello valoramos aún más su gesto fraterno y paternal.*

*Estoy seguro de que toda la comunidad parroquial sabrá entender esta decisión. Y aún con dolor, seguramente fruto del cariño que nos tienen, nos acompañarán para que sigamos siendo fieles a Dios que regaló a la Iglesia el carisma de Don Bosco.*

*Con afecto sincero les dejo un abrazo.*



P Dario Perera sdb  
Inspector ARS